

The book was found

Mi Mundo Adorado (Spanish Edition)



Synopsis

La primera latina y tan sÃƒÂfÃ lo la tercera mujer designada a la Corte Suprema de los Estados Unidos, Sonia Sotomayor se ha convertido en un ícono americano contemporÃƒÂjneo. Ahora, con un candor e intimidad nunca antes asumidos por un juez en activo, Sonia nos narra el viaje de su vida → desde los proyectos del Bronx hasta la corte federal → en una inspiradora celebraciÃƒÂn de su extraordinaria determinaciÃƒÂn y del poder de creer en uno mismo.

→ Esta es la historia de una niÃƒÂfÃ ez precaria, con un padre alcohÃƒÂlico que morirÃƒÂ-a cuando ella tenÃƒÂ-a nueve aÃƒÂos y una madre devota pero sobrecargada, y del refugio que una niÃƒÂfÃ a tomÃƒÂ de la confusiÃƒÂn del hogar con su apasionada y enÃƒÂ©rgica abuela. Pero no fue hasta que le diagnosticaron diabetes juvenil que la precoz Sonia reconociÃƒÂ que, en ÃƒÂºltima instancia, dependÃƒÂ-a de sÃƒÂfÃ- misma. Pronto aprenderÃƒÂ-a a darse a sÃƒÂfÃ- misma las inyecciones de insulina necesarias para sobrevivir y a rÃƒÂpidamente forjar un camino hacia una vida mejor. Con personajes de televisiÃƒÂn como modelo y poca idea sobre lo que en realidad implicaba, Sonia decidiÃƒÂ ser abogada, un sueÃƒÂo que la sostendrÃƒÂ-a en su improbable recorrido, desde su brillante paso por la escuela secundaria, la universidad de Princeton y la escuela de Derecho de Yale hasta la fiscalÃƒÂ-a de distrito del Condado de Nueva York, la prÃƒÂctica privada, y el nombramiento a la Corte Federal de Distrito, todo antes de llegar a los cuarenta aÃƒÂos. A lo largo del camino vemos como Sonia fue formada por diversas experiencias (como su fallido matrimonio), mentores invaluables, y la versiÃƒÂn moderna de familia que creÃƒÂ con amigos queridos y sus hijos. A travÃƒÂ©s de sus aÃƒÂo asombrados ojos, las posibilidades infinitas de los Estados Unidos son vislumbradas nuevamente en este libro cÃƒÂjido y honesto, destinado a convertirse en un clÃƒÂsico de la autoformaciÃƒÂn y el autodescubrimiento.

Book Information

Paperback: 368 pages

Publisher: Vintage Espanol (January 7, 2014)

Language: Spanish

ISBN-10: 0345806433

ISBN-13: 978-0345806437

Product Dimensions: 5.1 x 0.7 x 8 inches

Shipping Weight: 11.2 ounces (View shipping rates and policies)

Average Customer Review: 4.7 out of 5 stars 92 customer reviews

Best Sellers Rank: #93,312 in Books (See Top 100 in Books) #32 in Books > Biographies & Memoirs > Ethnic & National > Hispanic & Latino #70 in Books > Biographies & Memoirs > Professionals & Academics > Lawyers & Judges #73 in Books > Politics & Social Sciences > Social Sciences > Specific Demographics > Hispanic American Studies

Customer Reviews

Sonia Sotomayor se graduó summa cum laude de Princeton en 1976 y de la Escuela de Derecho de Yale en 1979. Trabajó como asistente del Fiscal de Distrito del Condado de Nueva York y luego en la firma Pavia & Harcourt. Desde 1992 hasta 1998, fue juez de la Corte Federal del Distrito Sur de Nueva York, y desde 1998 hasta 2009 en la Corte de Apelaciones de Estados Unidos para el Segundo Circuito. En mayo de 2009, el presidente Barack Obama la nominó como Juez Asociada de la Corte Suprema; asumió la función el 8 de agosto de 2009.

UnoNo habí- a cumplido los ocho aÑos cuando me diagnosticaron diabetes. Para mi familia, la enfermedad era una maldició- n mortal. Yo la veí- a mÁs como una amenaza al ya frÁgil mundo de mi infancia, un estado de constante tensiÓn salpicado de explosiva discordia a causa del alcoholismo de mi padre y la correspondiente reacciÓn de mi madre, ya fuera la lucha familiar o la huida emocional. Pero la enfermedad tambié- inspiró en mÁs- una especie de autosuficiencia precoz que no es raro ver en niÑos que perciben que los adultos a su alrededor no son de fiar.Podemos sacar provecho de la adversidad, aunque no lo vemos hasta que lo ponemos a prueba. Ya sea una enfermedad grave, penurias económicas o la simple barrera de unos padres con dominio limitado del inglés, las dificultades pueden forjar fortalezas insospechadas. No siempre ocurre así- , por supuesto: he visto gente golpeada por la vida que no puede levantarse. Pero yo nunca tuve que enfrentarme a nada que pudiera aniquilar el optimismo innato y la perseverancia tenaz con los que fui bendecida.De la misma manera, nunca dirí- a que lo he logrado sola. Todo lo contrario, en cada etapa de mi vida siempre he sentido que el apoyo de mis seres queridos ha hecho la diferencia decisiva entre el éxito y el fracaso. Y fue así- desde el principio. Con todas sus limitaciones y debilidades, las personas que me criaron me amaban e hicieron lo mejor que pudieron. De eso no tengo dudas.El mundo en el que nací- era un diminuto microcosmos latino de la ciudad de Nueva York. La vida de mi familia extendida se circunscribí- a unas cuantas calles en el sur del Bronx: mi abuela, la matriarca del clan, sus hijos e hijas, y su segundo esposo, Gallego. Mis compañeros de juego eran mis primos. En la casa, hablábamos español y muchos de mis parientes casi no

sabÃƒÂ- an inglÃƒÂ©s. Mis padres habÃƒÂ- an venido a Nueva York desde Puerto Rico en 1944, mi madre con el Cuerpo Femenino del EjÃƒÂ©rcito, mi padre con su familia en busca de trabajo, como otros tantos en una enorme migraciÃƒÂn de la isla impulsada por la estrechez econÃƒÂmica. Mi hermano, ahora el doctor Juan Luis Sotomayor Jr., M.D., pero para mÃƒÂ- siempre Junior, naciÃƒÂ- tres aÃƒÂos despuÃƒÂs que yo. Me parecÃƒÂ- a un incordio como solo un hermano menor puede serlo, siguiÃƒÂndome a todas partes, imitando todos mis gestos, escuchando a escondidas todas las conversaciones. PensÃƒÂ¡ndolo bien, en realidad era un niÃƒÂo tranquilo que no exigÃƒÂ- a muchas atenciones de nadie. Mi madre siempre decÃƒÂ- a que comparado conmigo, Junior era como estar de vacaciones. Una vez, cuando todavÃƒÂ- a era pequeÃƒÂo, y yo no era mucho mayor, me exasperÃƒÂ- tanto que lo llevÃƒÂ© al pasillo fuera del apartamento y cerrÃƒÂ© la puerta. No sÃƒÂ© cuÃƒÂnto tiempo tardÃƒÂ- mi madre en encontrarlo sentadito donde yo lo habÃƒÂ- a dejado, chupÃƒÂndose el dedo. Pero me acuerdo muy bien de que ese dÃƒÂ- a me dieron una paliza. Pero eso era solo polÃƒÂtica interna de familia. Cuando empezÃƒÂ- en la Blessed Sacrament School conmigo, yo lo cuidaba en el patio de recreo, y cualquier abusador que pensara meterse con ÃƒÂ©l tenÃƒÂ- a que vÃƒÂ©rselas conmigo primero. Si me pegaban por culpa de Junior, despuÃƒÂs arreglaba cuentas con ÃƒÂ©l, pero nadie aparte de mÃƒÂ- le ponÃƒÂ- a una mano encima. Para la ÃƒÂ©poca en que naciÃƒÂ- Junior, nos mudamos a un proyecto de vivienda pÃƒÂblica reciÃƒÂ©n construido en Soundview, a unos diez minutos de distancia de nuestro antiguo vecindario. Las casas Bronxdale se extendÃƒÂ- an por tres largas calles de la ciudad: veintiocho edificios, cada uno de siete pisos de alto y ocho apartamentos por piso. Mi madre vio el proyecto como una alternativa mÃƒÂjs segura, limpia y prometedora que la decrÃƒÂ©pita casa de vecindad donde vivÃƒÂ- amos antes. Abuelita, sin embargo, pensÃƒÂ- que nos estÃƒÂ¡bamos aventurando en un territorio lejano y ajeno, el jurutungo viejo para todo fin prÃƒÂcticoo. DecÃƒÂ- a que mi madre nunca debiÃƒÂ- habernos hecho mudar porque en el viejo vecindario habÃƒÂ- a vida en las calles y la familia estaba cerca; en los proyectos estÃƒÂ¡bamos aislados. Yo sabÃƒÂ- a muy bien que estÃƒÂ¡bamos aislados, pero esa situaciÃƒÂn se debÃƒÂ- a mÃƒÂjs al problema de mi padre con el alcohol y la consiguiente vergÃƒÂ- enza. Desde que tengo uso de razÃƒÂn, eso coartÃƒÂ- nuestras vidas. Casi nunca tenÃƒÂ- amos visitantes. Mis primos nunca se quedaban en mi casa como yo me quedaba en la de ellos. Ni siquiera Ana, la mejor amiga de mi madre, venÃƒÂ- a a visitarnos, aunque vivÃƒÂ- a tambiÃƒÂ©n en los proyectos, en el edificio en diagonal al nuestro, y nos cuidaba a Junior y a mÃƒÂ- despuÃƒÂs de clases. Siempre ÃƒÂ- bamos a su casa, nunca al revÃƒÂ©rs. La ÃƒÂ©nica excepciÃƒÂn a esta regla era Alfred. Alfred era mi primo Ã¢â€žâ€¢el hijo de Titi Aurora, la hermana

de mi madre. Y asÃƒÂ- como Titi Aurora era mucho mayor que Mami, y mÃƒÂjs como una madre para ella que una hermana, Alfred, quien me llevaba diecisÃƒÂ©s aÃƒÂ- os, actuaba mÃƒÂjs como un tÃƒÂ- o conmigo que como un primo. Algunas veces, mi padre le pedÃƒÂ- a a Alfred que le trajera una botella de la tienda de licores. DependÃƒÂ- amos mucho de Alfred, en parte porque mi padre evitaba conducir. Eso me fastidiaba porque contribuÃƒÂ- a a nuestro aislamiento. ¿ De quÃƒÂ© te sirve un carro si nunca lo conduces? No entendÃƒÂ- , hasta que fui mayor, que probablemente el motivo era su problema con el alcohol. Mi padre cocinaba cuando llegaba del trabajo. Era un cocinero excelente y recreaba de memoria cualquier plato que hubiera probado, asÃƒÂ- como la tÃƒÂ- pica comida puertorriqueÃƒÂ- a que, sin duda, aprendiÃƒÂ- en la cocina de Abuelita. Me encantaban, sin excepciÃƒÂ- n, todos los platos que preparaba, hasta el hÃƒÂ- gado encebollado que Junior odiaba y que ÃƒÂ©l me pasaba cuando Papi viraba la espalda. Pero tan pronto terminÃƒÂ;jbamos de cenar, todavÃƒÂ- a con los platos en el fregadero, se encerraba en el cuarto. No lo volvÃƒÂ- amos a ver hasta que salÃƒÂ- a a decirnos que nos preparÃƒÂ;jramos para dormir. Junior y yo pasÃƒÂ;jbamos solos toda la noche, haciendo las tareas y prÃƒÂ;jcticamente nada mÃƒÂjs. Junior no era muy conversador todavÃƒÂ- a. MÃƒÂjs tarde tuvimos un televisor y eso llenaba los silencios. Mi madre sobrellevaba la situaciÃƒÂ- n evitando estar en casa con mi padre. Trabajaba el turno de noche como enfermera prÃƒÂ;jctica en el Hospital Prospect y muchos fines de semana tambiÃƒÂ©n. Cuando no estaba trabajando, nos dejaba en casa de Abuelita o a veces en el apartamento de su hermana Aurora, y desaparecÃƒÂ- a durante horas con otra de mis tÃƒÂ- as. Aun cuando mi madre y yo compartÃƒÂ- amos la cama todas las noches (Junior dormÃƒÂ- a en el otro cuarto con Papi), ella dormÃƒÂ- a como un tronco, de espaldas a mÃƒÂ- . La falta de atenciÃƒÂ- n de mi padre me entrustecÃƒÂ- a, pero entendÃƒÂ- a de manera intuitiva que ÃƒÂ©l no podÃƒÂ- a evitarlo; en cambio, la falta de atenciÃƒÂ- n de mi madre me enfurecÃƒÂ- a. Ella era hermosa, siempre vestida con elegancia, aparentemente fuerte y decidida. Fue ella quien nos llevÃƒÂ- a vivir a los proyectos. A diferencia de mis tÃƒÂ- as, ella escogiÃƒÂ- trabajar. Fue ella quien insistiÃƒÂ- en que fuÃƒÂ©ramos a una escuela catÃƒÂ- lica. QuizÃƒÂjs injustamente, porque en ese momento no sabÃƒÂ- a nada de la historia de mi madre, esperaba mÃƒÂjs de ella. Con todo lo que se decÃƒÂ- a en casa, y a toda boca, tambiÃƒÂ©n se callaba mucho, y en esa atmÃƒÂ- sfera yo era una niÃƒÂ- a atenta, siempre buscando seÃƒÂ- ales en los adultos y escuchando sus conversaciones. Mi sentido de seguridad dependÃƒÂ- a de la informaciÃƒÂ- n que podÃƒÂ- a deducir, de cualquier indicio que dejaran escapar cuando no se daban cuenta de que habÃƒÂ- a un niÃƒÂ- o prestando atenciÃƒÂ- n. Mi madre y mis tÃƒÂ- as se reunÃƒÂ- an en la cocina de Abuelita a tomar cafÃƒÂ© y a chismear. ¡No molestes! Vete a jugar a la otra

habitaciÃƒÂnÃ¢ ~Ã•, me decÃƒÂ-a una de las tÃƒÂ-as ahuyentÃƒÂjndome. Pero de todos modos las oÃƒÂ- a hablar de cÃƒÂ mo mi padre habÃƒÂ-a roto la cerradura del mueble-bar de Titi Gloria, arruinando su pieza de mobiliario favorita; de cÃƒÂ mo cada vez que Junior y yo nos quedÃƒÂjamos a dormir con nuestros primos, mi padre llamaba cada quince minutos durante toda la noche, preguntando: Ã¢ ~Ã“Ã ¿Les dieron comida? Ã ¿Los baÃƒÂ aron?Ã¢ ~Ã•. Yo sabÃƒÂ-a que a mis tÃƒÂ-as y a mi abuela les gustaba exagerar. En realidad no era cada quince minutos, pero es verdad que Papi llamaba mucho, segÃƒÂºn aquella parte de las conversaciones de mis tÃƒÂ-as que yo alcanzaba oÃƒÂ-r, cuando ellas lo contestaban meÃƒÂjnicamente y con impaciencia. El chisme tomaba entonces un giro familiar, con mi abuela diciendo algo como: Ã¢ ~Ã“QuizÃƒÂjs si Celina estuviera en la casa, ÃƒÂ©l no estarÃƒÂ-a bebiendo todas las noches. Si esos niÃƒÂ os tuvieran una madre que les preparara la comida, Juli no estarÃƒÂ-a preocupado por ellos toda la nocheÃ¢ ~Ã•. Aunque yo adoraba a Abuelita y a nadie le molestaba mÃƒÂjs que a mÃƒÂ- la ausencia de mi madre, no soportaba que estuviera constantemente echÃƒÂjndole la culpa. Abuelita era incondicionalmente fiel a los de su sangre. Las esposas de sus hijos no estaban fuera del ÃƒÂjmbito de su protecciÃƒÂ n, pero no disfrutaban de la misma inmunidad de juicio. Con frecuencia, los esfuerzos de mi madre por complacer a Abuelita Ã¢ ~Ã• ya fuera con un regalo generoso o con sus veloces servicios como enfermeraÃ¢ ~Ã• • apenas eran agradecidos. Aun siendo la favorita de Abuelita, me sentÃƒÂ-a desprotegida y a la deriva cuando criticaba a mi madre, a quien yo me esforzaba por entender y perdonar. De hecho, ella y yo tuvimos que esforzarnos muchos aÃƒÂ os para lograr una reconciliaciÃƒÂ n final. Mis actividades de vigilancia se convirtieron en leyenda familiar la Navidad que llegÃƒÂ la muÃƒÂ eca Little Miss Echo. HabÃƒÂ-a visto el anuncio por televisiÃƒÂ n de la muÃƒÂ eca con su grabadora escondida y supliquÃƒÂ© que me la regalaran. Era la sensaciÃƒÂ n de la temporada y Titi Aurora habÃƒÂ-a buscado por todas partes una tienda que todavÃƒÂ-a la tuviera. DespuÃƒÂ©s de que me la regalaron, enviÃƒÂ© a mi prima Miriam a la cocina con la muÃƒÂ eca para grabar secretamente la conversaciÃƒÂ n de los adultos, sabiendo que de mÃƒÂ- habrÃƒÂ-an sospechado de inmediato. Pero antes de poder grabar nada, Miriam se rajÃƒÂ y me delatÃƒÂ a la primera pregunta, asÃƒÂ- que de todos modos me dieron una paliza. Una de las conversaciones que oÃƒÂ- por casualidad tuvo un efecto permanente, aunque ahora sÃƒÂ lo tengo un recuerdo borroso. Mi padre estaba enfermo, se habÃƒÂ-a desmayado y Mami lo habÃƒÂ-a llevado al hospital. Mis tÃƒÂ-os VitÃƒÂ-n y Benny vinieron a buscarnos a Junior y a mÃƒÂ-, y estaban hablando en el ascensor de cÃƒÂ mo nuestra casa era un chiquero, con platos en el fregadero y sin papel sanitario. Hablaban como si no estuviÃƒÂ©ramos presentes. Cuando me di cuenta de lo

que decÃfÂ-an, se me revolviÃfÂ el estÃfÂ mago de vergÃfÂenza. DespuÃfÂs de eso, todas las noches despuÃfÂs de cenar, yo fregaba los platos, hasta las ollas y sartenes. TambiÃfÂn limpiaba el polvo de la sala una vez a la semana. A pesar de que nadie nos visitaba, la casa siempre estaba limpia. Y cuando iba a hacer compras con Papi los viernes, me aseguraba de comprar papel sanitario. Y leche. Leche en abundancia. La pelea mÃfÂs grande que tuvieron mis padres fue por la leche. A la hora de cenar, Papi me estaba sirviendo un vaso y le temblaban tanto las manos que derramÃfÂ la leche por toda la mesa. Yo limpiÃfÂ el desastre, y ÃfÂ el volviÃfÂ a intentarlo con el mismo resultado. ÃfÂ Papi, por favor, no lo hagas! Pero le repetÃfÂ-a. Era lo ÃfÂnico que podÃfÂ-a hacer para evitar llorar; no podÃfÂ-a hacer absolutamente nada para detenerlo. ÃfÂ Papi, yo no quiero leche! Pero no se detuvo hasta que vaciÃfÂ el cartÃfÂn. Cuando mi madre llegÃfÂ del trabajo mÃfÂs tarde y no encontrÃfÂ leche para su cafÃfÂ, ardiÃfÂ Troya. Papi fue el que derramÃfÂ la leche, pero era yo la que se sentÃfÂ-a culpable.

I chose this book to improve my Spanish and it was a lot of work but rewarding. She is an admirable person, humble, appreciative, persevering, hard working and mature and professional.

Una feliz sorpresa descubrir las habilidades literarias de la ministra de la Corte Suprema de los Estados Unidos. Escrito de manera sencilla, sin poses, muestra la extraordinaria calidad humana de Sonia Sotomayor y la fortaleza que la llevÃfÂ a superar todos los escenarios poco favorecedores en los que se desenvolviÃfÂ desde pequeÃfÂ a, empezando por la diabetes diagnosticada a tan corta edad, para convertirse no sÃfÂ lo en un ejemplo a seguir por cualquier persona, por cualquier mujer, sino en la mÃfÂs clara manifestaciÃfÂn de que una persona puede llegar a donde quiera siempre que se lo proponga y luche por ello. Una vida llena de retos y una trayectoria que es una inspiraciÃfÂn. No deje de leerlo.

Although affirmative action, essentially choked off by the Roberts Court in the Fisher v. Texas case, put this promising young woman through Princeton, where she helped found a Latino students organization, Justice Alito visibly cringes when she (or other women)speak up for the Court Sonia Sotomayor is the best living case there today for affirmative action. She spars with Scalia and takes him down round after round. But this is not what the book is about. Rather, it's about a young girl growing up in the Bronx, having a special bond with her brother Juan LuÃfÂ-s, whom she calls "Junior," because he is the namesake of her father. SHe starts with the horror of realizing that her

mother hadn't the time or the energy to do this and shows the side of juvenile diabetes that most of us never see. The dedication of her mother to ensure their better education than was allowed in a deeply segregated and largely poor south Bronx. Her descriptions of Puerto Rico in the early 1960s paints a colorful array of animals, family members and of the blueness of the beach. The sad story of her brilliant cousin Nelson and his descent into drugs and her playfulness, garrulousness, and poignancy will make any reader feel that she is indeed a stand-out Justice. She stops the story when she goes to Federal District Court, and I'm sure one day that the world will know her full story, but for now she has to show some "judicial restraint." She has appeared on Sesame Street, she lives in a nice building in an slightly edgy DC neighborhood, but she knows all the people in the building and the pizza joint's staff, and seems to have really bonded to people. I believe that this woman fulfills Thomas Jefferson's desire that future generations see the Constitution as a living document, and that she is a walking, talking, thinking metonym for America.

Sumamente inspirador, con un libro asi en mis manos en mi adolescencia hubiese logrado todos mis sueños. Me encanta la manera en la que Sonia nos cuenta sus memorias. Me mantuve intrigada en todo momento no sabia como parar de leerlo. Es de esos libros que lees mas de una vez. Gracias Sonia por ser puertorriquena!

I am not fluent enough to write a review in Spanish but this was an amazing book. Judge Sotomayor has provided a wonderful biography that is filled with both hope and suffering. It seems that anytime she hit a crisis in her life, she took the high road and figured out what was best for her and even more importantly the society she serves. Her devotion to her family as well as her job was related in stories that made sense to all. The book is written for everyone not just those involved in the legal profession. It is her stories(history) as they unfold in Catholic schools, with her abulita and mother, her legal journey and relationships that she shares. Celebremos!

We are big fans of Justice Sotomayor in my house and when my mom saw that she could read her life story in Sotomayor's own words she jumped at the chance of getting the book. My mom was even more impressed and what was reported about Sotomayor is only the beginning. The book gives us so much more insight into her life and makes us love her even more.

This book is a sample to follow. Courage, no matter what you face in life, believing in yourself, not to be discouraged, when in life you have to face health problems, poverty, financial, family problems

and so on and on. And not to forget where you come from,A person like her is the perfect one to hold the position she holds,I hope it will be a lot of Judge Sotomayor in todays life,her life applies to Anybody that has a Dream and is Afraid to ACCOMPLIS IT . THANKS JUDGE SOTOMAYOR, in THE NAME OF TODAYS WAY OF LIVING WITH SO MUCH MATERIALS TO ACCOMPLISH ANYTHING, YOU LET THIS GENERATION KNOWS THAT "YES YOU CAN"VERY PROUD OF YOU.Gloria Perez

I am very much impressed with the strength of Sonia Sotomayor and in her effort to learn from any situation or adversity. Her revelations of hard times and struggles, for example in the relationship with her mother, make her a very real person to her readers. I loved her candor in the telling of her story. She is an inspiration to me and should be to all of us, no matter our background or ethnicity. She inspires me with her focus on whatever is before her and with her insatiable appetite to learn, grow and find the good in the people and situations she encounters.

[Download to continue reading...](#)

Mi mundo adorado (Spanish Edition) O mundo numa mochila: Presepadas e agruras na Austrália, África do Sul e Ilhas Fiji de um mochileiro com muita vontade de conhecer o mundo, porém com quase nada na carteira. (Portuguese Edition) Easy Spanish Cookbook: Authentic Spanish Recipes from Cuba, Puerto Rico, Peru, and Colombia (Spanish Cookbook, Spanish Recipes, Spanish Food, Spanish Cuisine, Spanish Cooking Book 1) Spanish Phrasebook: 1,001 Easy to Learn Spanish Phrases, Learn Spanish Language for Beginners (Spanish Lessons, Spanish 101, Spanish Books) Scholastic explora tu mundo: Los planetas: (Spanish language edition of Scholastic Discover More: Planets) (Spanish Edition) Casas alrededor del mundo (Homes Around the World) (Spanish Version) (TIME FOR KIDS® Nonfiction Readers) (Spanish Edition) Spanish-English English-Spanish Medical Dictionary: Diccionario MédicoEspañol-InglésInglés-Español (Spanish to English/ English to Spanish Medical Dictionary) (Spanish Edition) Welcome to Spanish Food World: Unlock EVERY Secret of Cooking Through 500 AMAZING Spanish Recipes (Spanish Food Cookbook, Spanish Cuisine, Diabetic Cookbook in Spanish,...) (Unlock Cooking [#19]) 1.001 maravillas del mundo (Spanish Edition) El síndrome de down y su mundo emocional/ Down Syndrome And It's Emotional World (Spanish Edition) AVENTURAS DE UN BASTARDO: Solo Dios puede cambiar cómo te define el mundo (Spanish Edition) Rey del mundo: Muhammad Ali y el nacimiento de un héroe americano (Spanish Edition) Atlas del Mundo (Family Reference) (Spanish Edition) El Mejor Negocio del Mundo: Descubra cómo puede Crear un Negocio Rentable haciendo lo que más Disfruta

(Spanish Edition) Nuestra Señora de Kibeho: María-a habla al mundo desde el corazón n de África (Spanish Edition) Rumores de otro mundo audio libro CD (Spanish Edition) Casas alrededor del mundo (Homes Around the World) (TIME FOR KIDS® Nonfiction Readers) (Spanish Edition) Esta Es Mi Casa (Mi Mundo (Paperback)) (Spanish Edition) El nuevo manager al minuto (One Minute Manager - Spanish Edition): El manager gerencial más popular del mundo Puerto Rico: Las Penas De LA Colonia Mas Antigua Del Mundo (Spanish Edition)

[Contact Us](#)

[DMCA](#)

[Privacy](#)

[FAQ & Help](#)